





MANIFIESTO

APOLOGETICO

Que hace el Maest. D. Joseph Saenz de Escobar, Abogado de la Real Audiencia de Mexico,

Al

Sr. Delegado de su Sanctidad de la Ciudad de los Angeles;

Para que

Sedecare nullo, è injusto el Auto proveido à los diez, y siete de Febrero de mill setezientos, y diez, por el Sr. Doct. D. Antonio de Villaseñor, y Monrroy, Canonigo mas antiguo de la Santa Iglesia Cathedral de Mexico, Commisario general de la Santa Cruzada, Juez, Provisor, y Vicario General del Arçobispado, y Ordinario del Santo Officio de la Inquisicion, en que declarò al fuso dicho por incurso en la Censura del Cap. 15. y 16. de la Bula in Coena Dni; por decir haver llevado Autos Ecclesiasticos à Tribunal secular, en el grado de fuerza, que defendiò, y obtuvo, por el Reverendissimo P. Fray Rodrigo de la Cruz, Prefecto General de la Religion Bethlemitica, en que se declarò hacer fuerza dicho Señor Provisor en conocer, y proceder, y que los Autos, que tenia fechos, los remitiesse al Prelado Regular.

LA VOLUNTAD, Y LA INTENCION, BUENA, ò mala es la que califica las operaciones humanas, y en quanto à lo pecaminoso influye de modo, que lo bueno executado con intencion torcida, se convierte en pecado; y lo malo obrado con voluntad buena se escusa de culpa. Esta (1) para la incurcion de Censura es preciso sea grave, y con la necesaria qualidad de contumacia.

Muy bien es, que sea cierto ser la intencion, y el animo reservado solo à Dios: y servirá de gran consuelo en el fuero interior, al que teniendo su consciencia libre, padeciére en el exterior. Pero aunque el animo es, de las cosas ocultas, de difícil prueba; sin embargo

§. 1.

(1.)

Cap. Cum voluntate 54. de Sententi. excomm.

§. 2.

los Derechos dan reglas para conozerlo , y afirmarlo por las obras , o palabras exteriores , como se manifiesta en los casos siguientes .

§. 3.

El primero : quando el Ecclesiastico procede contra el Legos , y este propone la declinatoria , que juzga le compete , y assi ocurre à las Reales Audiencias pidiendo se declare Auto de Legos , y que el Notario vaya à hazer relacion . Si visto el processo les parece à los Señores Oidores , que la causa es Ecclesiastica , o de mixto fuero con prebencion , declaran no hazer fuerza el Ecclesiastico , y que se le devuelvan los Autos ; pero fuera agravio , è injusticia , que el Ecclesiastico procediese à declarar por incurso en la Censura de la Bulla de la Cœna , al que intentò el recurso , cuyo animo se manifiesta del mismo hecho , no fue otro , que vsar del derecho , que discurrió le competia , y quizá con tan fuertes fundamentos , que hicieron estudiar mucho à los Señores Ministros .

§. 4.

El segundo caso es el mismo antecedente , con sola la diferencia de salir (como sucede muchas vezes) el Auto de fuerza , declarandose hazerla el Ecclesiastico : retienense en la Real Audiencia por de Legos . En este particular el animo de el Ecclesiastico es declarado ; pues autua , y defiende ser la causa de su fuero : y no por esso ha de rotular à los Juezes , que es cierto tienen à su favor la presumpcion de que desean obrar , y obran con animo de hazer justicia : y le corresponden al Ecclesiastico con igual buen concepto , de que tendrà sus razones para discurrir la causa por Ecclesiastica , y no con animo de vsurpar la jurisdiccion Real .

§. 5.

El tercero : quando en Autos Ecclesiasticos el Juez determina , la parte apela , y por denegarse la apelacion , ocurre en grado de fuerza à la Real Audiencia . Si visto el processo , los Señores Ministros declaran no hazerla el Ecclesiastico en no otorgar ; es cierto que no por esto el que intentò la fuerza se declarará por incurso en la Censura , ni se dirá quiso , ni imaginò llevar causas Ecclesiasticas à Tribunal secular , para que conociese de ellas judicialmente , sino vsar de su derecho , expresando ser este su animo ; pues intentaba el grado con los fundamentos , que deduxo , à su parecer bastantes : y la determinacion de la Real Audiencia , contraria à su pretension , ni la califica de injusta , ni declara haver sido con dañado animo de perturbar la jurisdiccion Ecclesiastica .

§. 6.

El quarto caso es el mismo , que el tercero , con la diferencia de no ser la determinacion la misma , sino contraria . Declaran muchas vezes las Reales Audiencias , que el Ecclesiastico haze fuerza en no otorgar , que otorgue , y reponga . Estos Autos lo que en la realidad hacen es defender la jurisdiccion Ecclesiastica del Juez *ad quem* , denegando el recurso de la apelacion : y no por esto se ha de presumir , que el animo del Juez *aguo* , es incurrir en la Censura impuesta por derecho contra los que

38
impiden la jurisdiccion Ecclesiastica; sino que tendrá sus fundamentos para persuadirse, que en aquel caso, ni su sentencia es apelable, ni ay obligacion de condescender al recurso para ante quien, en su dictamen, no juzga Juez Ecclesiastico competente de la causa.

El quinto caso: cada día se ofrecen à los Juezes Ecclesiasticos causas contra seculares, cuyo conocimiento les toque sin disputa, y necesitando de prender los Reos, ocurren à los Juezes Reales presentandoles los autos, para que constandoles de la causa, se les imparta el Real Auxilio; quienes debiendolo impartir, lo imparten. En semejantes casos fuera error presumir, que el mesmo Juez Ecclesiastico se dixesse llevar autos Ecclesiasticos à Tribunales seculares, y que incurria en la Censura de la Bulla, quando en su mesmo auto expresa el fin, y motivo de su diligencia, y animo expreso de usar de su jurisdiccion.

Otros muchos casos, semejantes à los cinco propuestos, pudiera referir, y omito por concluir diziendo: que el General de los Bethlemitas, y su Abogado hizieron demostracion à la Real Audiencia de los autos, que como Prelado Regular avia formado, sobre que sus Subditos le diessen la obediencia; y el escripto expersamente dice, ser solo à fin de el grado de fuerza, que estava intentado: y con la expresion de que, por lo que tuviessen de gravedad, su vista fuesse en secreto, y vistos se le devolviesen originales. -- Devolver la Real Audiencia los autos à la parte, no arguye la culpa, que de el Abogado se presume, ni fue bastante motivo, à lo que el vulgo podrá discurrir contra su credito: si bien la fecha de el principio de la causa, cotejada con la de el auto de fuerza declarada, y con las notificaciones de la primera, y segunda Real Provision en su virtud despachadas, manifesta el animo de la diligencia; pero el Abogado se persuade, como Christiano, que el de el Señor Juez, y demas cooperantes, seria con zelo, de que así debian aver procedido en su dictamen. Y en esta conformidad tiene el Abogado explicado su animo, y no halla en su conciencia, que sus operaciones sean dignas de Censuras, en el caso presente: y con este motivo, esta intencion, y no otra (para cuidar de su fama) usará con la modestia, respecto, y veneracion debida de lo que conduxere à su defensa. *Pro-vocatus ad scribendum, peccare me crederem, si tacerem*, dezia San Geronimo.

En esta atencion, tiene el Abogado por vna de sus principales obligaciones, poner (devajo de la correccion del Señor Delegado) los fundamentos, que le asisten, para que se declare nulla, e injusta la determinacion apelada, y no aver incurrido en la Censura: para lo qual asienta los puntos siguientes, con la brevedad posible: que no consiste en decir menos, sino en que no se diga mas, que lo que conviene.

§. 10.

(2.)
Collect. ad cap.
eprehensibilis. de
appel. à n. 2. usq.
à 6. inclusive.

48
El primero es: el inconcusso de Moralistas, Theologos, y Juristas, q̄ asientan ser de justicia la citacion al Reo para la sentencia de excomunion; lo qual no se entiende solamente de las Censuras *ab homine*; sino de las *a jure*; porque aunque sea cierto, que à tal, ò tal crimen tenga el Derecho impuesta Censura *ipso facto*; pero el hecho puede no ser cierto, ò tener alguna defensa el Reo para justificar no haver incurrido; y así para la declaracion debe preceder citacion, como resuelve el Padre Laiman en su Compendio moral *littera C. verb. Censura §. Si Censura*: donde à firma, poderse omitir la citacion en crimen notorio, en que no pueda competir al Reo defensa alguna. Y el Señor Barbosa (2) refiere doctissima mente esta mesma questio[n] , siguiendo el mesmo dictamen, diciendo al numero 6. *Et ea ratione comprobatur, quia licet notorium sit contra quid facientes, veluti pro violenta manuum injectione in Clericos, jure statutam esse excommunicationem, ut tamen factum dicatur notorium, & de eo appareat, necessarium est, partem audire iuxta textum in cap. consuluit Sup. hoc tit*: y concluye respondiendo à la instancia. -- En esta atencion seria temeraria resolucio[n] afirmar, que de esta calidad de delicto, sin genero, ni esperanza de defensa, fuese lo obrado por el Abogado, quien en este escripto procurara fundar, que lo executado, es ciertamente libre de Censura, y que la declaracion contraria no tiene probable fundamento, en que estrivar.

§. 11.

(3.)
ap. Consuluit. 14
Appel.

El segundo punto, es tambien sin controversia; por que al Reo no se le deben cerrar los caminos de sus justos recursos (3) y procediendo en la causa sin su citacion, y audiencia se le impide, y embaraza vsar de la apelacion, antes de promulgarse la sentencia: lo qual no debe redundar en su perjuicio. Y por esto, aun es necesaria la otra citacion para el rotulo; pues pudiera ser que (aun en caso de hallarse algun Reo culpado, è incurso) quisiese pedir luego *incontinenti* Misericordia, y escusar la nota, y escandalo: y como quiera que rotulado, debiera ser admitido, con mayor razon se le debiera impartir la absolucio[n] al que sin tardanza, se arrepintiese, ò pudiera tener fundamento de justicia para apelar de la injusta declaracion, à que deviera deferir el Juez, y mas en materia de tanta gravedad.

§. 12.

El tercero, es de expresas disposiciones de derecho en orden à que el Juez debe expresar la causa por que impone la censura, ò declara la incurso[n] . Y no puede el Abogado omitir pedir justicia en este particular: porque el Señor Provisor en el rotulo pone la causa indefinita: diciendo: *aver incurrido en la Censura de la Bulla in Coena Domini*. Y teniendo, como tiene esta, veinte capitulos, se ha dado motivo al vulgo (y mucho mas à hombres doctos) para que duden qual sea el delicto, y en-

ere tantas causas, que contiene, discurren de alguna, ò algunas, las mas graves: cediendo todo en descredito espiritual en materia gravissima, contra el Abogado, que justamente se queja, y solicita la restitution de su fama, y credito; creiendo, como cree, y estando, como esta, en la segura confianza, de la rectitud, justicia, y santo zelo de el señor Delegado, que para la determinacion de esta causa, tendra presente el cap. 1.º de Senten. Excom. in 6. El cap. Sacro approbante 48. eod. tit. in antiq. Y el Can. Temerarium. 49. in seqq. de la 11. q. 3.

El quarto punto conduce à la madurez, conque se debe proceder por el Juez à la sentencia; y aunque esto es comun en todo genero de causas, parece, que con mas desvelo debe observarse en la fulminacion de las Censuras: y por esso en el citado cap. 1.º de Sent. Excom. in 6. Y en el Sacro approbante referido, se manda al Superior, à quien se ocutre, que con multas, condenacion de costas, y restitution de interesse castigue, para que la pena enseñe, quan grave cosa es fulminar sentencia de excommunication sin la devida madurez: *ut pœna docente &c.* A este proposito, parece, que aunque habla de sentencias en general se puede adaptar à la de excommunication sin justa causa. El cap. 1.º de Sentent. & re judic. in 6. ibi: *Cum æterni Tribunal Judicis illum Reum non habeat, quem iniuste Judex condemnat, testante Propheta: nec damnabit eum, cum iudicabitur illi. Ca. veant Ecclesiastici Judices, & prudenter attendant, ut in causarum processibus nihil vendicet odium: &c. . . . præsertim in con-*

Digno es de reparo, que haviendosele recibido, à pedimento de el Promotor, declaracion al Abogado, como testigo de el hecho, y remitiendose en ella à el escripto, que en la Real Audiencia se avia presentado; se passasse à proveer Auto declaratorio de incursoion en la Censura, sin haverse pedido, mandado, ni visto lo que contenia el Escrip- to, ni que se exhibiesse la petition; siendo esta la que se decia causa de la incursoion en la Censura. Y quando no huviesse mas, que duda, no debiera corresponder sentencia cierta, como dijo el Can. Grave. 74. de la 11. quest. 3: *Grave satis est, & indecens, ut in re dubia certa detur sententia.* Por cuya razon, y para que publicamente conste, quan lejos se halla de merecer censura, se pone à la letra, con el Decreto de la Real Audiencia, que vno, y otro es del tenor siguiente.

M. P. Sr. Fr. Rodrigo de la Cruz, Prefecto General de la Religion Bethlemitica, no revocando mis Procuradores, como mejor ayalugar en derecho, deba, y pueda, parezco ante V. A. y digo: que estoy presentado en esta Real Audiencia en grado de fuerza, de la que el Provisor, y Vicario general de este Arçobispado, me haze, en conocer, y proceder en los casos, que refiero en mi es-

§. 13

§. 14.

Petición

cripto, aque me remito, y por que està mandado, que el Notario venga à ha-
zer relacion de los autos de el Ordinario, y que se tengan presentes, los que en es-
ta Real Audiencia se han formado, reconociendo, que por la competencia de jurif-
dicion, conducen los autos por misformados, en orden à que mis subditos me
den la obediencia debida, en los quales ultimamente tube por conveniente se
pusiesse con ellos la carta, que de este con-vento, me escriuieron los Religiosos,
aunque por la grauedad de su contenido, auia escusado ponerla con los autos:
me ha parecido ser de mi principal obligacion hazer, como hago, demonstracion
de ellos ante V. A. suplicando rendidamente se sirua mandar se tengan pre-
sentes, para la determinacion de la fuerza, y que, vistos en secreto, se me de-
uelvan originales. -- A V. A. suplico, hauyendo por demonstrados dichos
autos, se sirua de mandar hazer, como lleuo pedido, con justicia, juro este pe-
dimento en debida forma, y en lo necesario. &c. -- Fr. Rodrigo de la Cruz,
Prefecto General. -- Maest. D. Joseph Saenz de Escobar.

Decreto.

En Mexico en treinta de Henero de Setezientos, y diez años, estando
en Audiencia los Señores Presidente, y Oydores de la Audiencia Real de la Nue-
ua-España, se leio esta Peticion, y vista mandaron se le uelua à esta parte
este escripto, carta, y autos. -- Juan de Aguirre Vidaorreta, Escriuano.

§. 15.

No es culpa (y mucho menos de contumacia) presentar escrip-
tos, ni recurrir à las Reales Audiencias por via de fuerza: y mas quando
la clausula: como mejor aya lugar en derecho, deba, y pueda, manifesta ser à
fin de vsar de vn derecho natural permitido, justo, y conforme à las
Constituciones Canonicas, Pontificias, y Reales. -- Fundar es-
to fuera ocioso; impugnarlo seria temerario: y embarazarlo con rigor
de Censuras fuera añadir violencia, à violencia, procurando intimidar,
para que ninguno vase de la natural defensa. -- Lo que la Bulla de la
Coena prohibe, es recurrir al Juez secular, como Juez, para que jurif-
dicionalmente (4) como competente Juez conosca de la causa Ecclesiast-
ica; pero no quando se recurre extrajudicialiter, jure patrocinij, & defen-
sionis; para que preste el desnudo, y mero hecho en el auxilio, à que es-
tà obligado el Principe (padeciendo el vasallo fuerza, y violencia) por
deberlo hacer segun derecho divino, como se prueba de el Cap. 22. de
Hyperemias, que commenta San Geronimo, y se refiere en el Canon Regum offi-
cium. 23. de la 23. quest. 5.

§. 16.

Dos casos contiene el Cap. Sacro approbante 48. de Senten. excom.
citado en el §. 12. de este escripto. -- El primero (suponiendo la de-
bida citacion de el Reo) quando la sentencia de excomunion es injusta.
Y el segundo quando es justa. En el primero pone al Juez la pena de el
interese de la parte, y otras, segun la calidad de la causa à arbitrio de el
Superior, dando por razon: cum non levis sit culpa, tantam infligere pæ-
nam

(4.)
Frass. de Reg.
Patron. c. 39. an.
23. usq. ad 26. et
n. 60.
Cevall. de cognit.
per viam violentia
gloss. 18. n. 147.
per totum.

nam insoniti. Y pone la excepcion: *nisi forsitan erraverit ex causa, maxime si laudabilis opinionis existat*. Y no parece, en el caso presente, que pueda haver motivo de exculpacion en el Juez *a quo*, en haver procedido a calificar la citada peticion, que no vido, por hecho pecaminoso contra la prohibicion de la Bulla de la Coena, y por culpa grave de contumacia, digna de la declaracion, y rotulo: y mas quando, proveido el auto de fuerza, despachada la Real Provision, y notificada, consta, que el Señor Provisor, alegando de nullidad, afirmando estar incurfa la Real Audiencia en la Censura de el Cap. 16. de la Bulla in Coena Domini, y concluyendo suplicando se sobre cediesse en la execucion, se despacho la segunda, que obedecio: y con este sentimiento, parece que (cogiendo por pretexto el otro escripto, que en orden al mesmo grado de fuerza se avia presentado) procedio a rotular al Abogado.

En el mesmo primer caso del citado Cap. *Sacro approbante* se prueba que debe el Juez, para evadirse de la pena, justificar causa probable de su error: si bien, pudiera el Señor Juez *a quo* gravar menos, si se hubiesse determinado à executar lo que el citado texto en lo final propone, *ibi: si vero Iudex, suum recognoscens errorem, paratus sit, talem revocare sententiam; Et is pro quo lata fuerat, ne absque satisfactione revocet illam, appellet: appellationi non deferat in hac parte*. Y no ay duda, si no que el Abogado se diera por satisfecho con semejante demostracion; aunque se halla tan grave mente lastimado en su credito, y honor espiritual; pero nunca se persuadiò à lo referido, viendo la respuesta de la primera Real Provision, en que se tubo por incurfa en la Censura à la Real Audiencia, y assi se resolvió fulminar, y fulminò contra su Ministro Abogado, quien en el segundo caso de el propuesto Cap. *Sacro approbante*, (si huviera errado, y reconociera en su consciencia alguna culpa) propusiera con humildad los motivos probables de su error; pero no siendolo, en su sentir, y con este dictamen solicitado el grado de fuerza, que obtubo; no teniendo por accion prohibida hazer demonstracion de autos de el Prelado Regular, para corroboracion de la posesion, en que se hallaba, y se le perturbaba con fuerza por el Ordinario, y concluyendo, que determinada la fuerza, se le volviessen al Prelado Regular: es prueba clara, que tan lejos estaba de presentar autos à Juez secular, para que como Juez conoziessse de causa Ecclesiastica, que (sin necessitar de interpretacion de animo) fue claro, el que el Secular no fuesse Juez de sus Religiosos, para cuya correccion, y prosecucion pedia se le devolviessen: expresando tambien su deseo, de que en esto huviesse el secreto, que las causas Regulares requieren, y que solamente era para el conocimiento extrajudicial tuitivo, usando para esto de la palabra *demonstrar*, y no de la de *presentar*.

Gran

§. 18.

(5.)
Barb. de porest.
Episcop. allegat.
 102. n. 37.

Gran comprobacion de lo referido, y de los primeros § §. de este escripto, es la authoridad fundada de el Sr. Barbosa (5) sobre la Censura reservada de la Sanctidad de el Sr. Gregorio XIII. sobre la revocacion de las facultades, y licencias para ingresos en Monasterios de Monjas; refiriendo la del Tridentino, y citando varios Moralistas, y por ultimo à Miranda, pone por segunda limitacion, para no incurrir en la Censura, la ignorancia de la prohibicion; con tal, que no sea crassa, affectada, ò supina. Y siguiendo à Navarro dice: *quòd, qui intrant Monasteria Sanctæ Claræ, & Sanctæ Catharinæ de Senis, ducti ignorantia justæ, vel quasi justæ, excommunicationem à Romanis Pontificibus latam, non incurrunt; neque etiam, qui sciens ingreditur, sed persuasus causam, ob quam ingreditur, esse justam.* El mismo Sr. Barbosa, en su tomo sobre el Tridentino, tratando el mismo punto (6) siguiendo à Bonacina, dice: *quòd, ingreditur Monasterium Monialium Cænobia, prætextu facultatum, putans sibi licitum esse ingressum, non incidere in excommunicationem reservatam.* - Y con mucha razon, porque el dictamen de consciencia escusa de culpa, y con mayor razon de contumacia: y assi implica dictamen de consciencia, en lo que se tiene por justo, con tenacidad de animo en cosa culpable.

(6.)
Idem, Collect. in
Trident. Sess. 25
de Regular. c. 5.
 n. 86.

§. 19.

Si bien se atriende à lo propuesto hasta aqui, lo que resulta es: q̄ por lo que toca à la incurfion en Censura, por causa de querer juicio contencioso de cosa Ecclesiastica ante Juez secular, parece, que el no admitirse suplicacion, nullidad, ni otro recurso de los autos de fuerza, es; por que à la admision de suplica, se sigue escripto de expresion de agravios; à este corresponde el Decreto de, traslado à la otra parte, que responde en auto, y se mandan traer los autos: todo lo qual arguye conocimiento judicial, guardando la forma de el Derecho, y practica, como asienta el Sr. Frasso. (7) Segun esto: vista la respuesta de el Sr. Juez à quo (dada à la primera Real Provision, despachada con insercion de el el auto de fuerza, proveido à favor de el General) es en la realidad vna suplicacion, y expresion de agravios, que requeria juicio contencioso, bastante para incurrir en la Censura de la *Bulla in Cæna Domini*.

(7.)
Frass. de Reg. In-
diar. Patron. c.
 38. n. 44.

§. 20.

Correlativo à lo referido fue el hecho del Promotor Fiscal: este, habiendose publicado el auto de fuerza, ocurriò à la Real Audiencia con peticion pidiendo (segun se dixo) declaracion, y representando lo que juzgaria conducir à la obligacion de su officio; pero la Real Audiencia repeliò su escripto, y se lo devolvio. - Esto es cierto, y que el Promotor Fiscal no lo negará, porque assi passò, y assi es verdad. Y segun lo referido ninguno ignora, que para declaraciones de autos de las Reales Audiencias es corriente practica mandarse dar traslado à la otra parte.

parte, que responde en auto, pidenfe otros, venfe, y sale la resolucio:
todó lo qual supone conocimiento judicial, y orden contencioso, por
el qual, como queda dicho, se incurre en la Censura de el Capitulo 16 de
la *Bulla in Cena Domini*. Desuerte que dos peticiones son las que
la Real Audiencia no admittio, y mando devolyer: vna firmada de el
Abogado de el General de los Bethlemitas, y otra firmada de el Pro-
motor, cooperando a lo que su Provisor intentaba. Commenzando el
Promotor ante el Ordinario a censurar las operaciones de el General, y
de su Abogado, asientra el recto zelo de los Señores de la Real Audien-
cia, en la devolucion de los autos, que se presentaron con el escripto
firmado de el Abogado. Y procederia inconsequente el Promotor, si
findicasse el Decreto proveído al suyo, y mas quando verdaderamente
ay gran diferencia en devolver autos, que se demuestran para grados de
fuerza intentada, y aun no determinada; y presentar peticion sobre de-
claracion, o impugnacion de Auto de fuerza, ya declarada. Devolver
los autos demostrados, fue manifestar, que no eran necesarios, por
considerarse bastantes los de el Ordinario. No admitir la peticion del
Promotor, fue por advertir la Real Audiencia, que solo le compete el
conocimiento extrajudicial tuitivo: y que si se diera lugar al judicial con-
tencioso, se incurria en la Censura.

Ya parece se viene a los ojos la respuesta, que el Sr. Provisor,
y su Promotor daran a este argumento *ad hominem*: dirase, que vene-
ran las Censuras Ecclesiasticas, y que su animo en la suplicacion de el
Auto de fuerza, y presentacion de escripto sobre declaracion, de nin-
guna manera fue conceder conocimiento judicial contencioso a la Real
Audiencia, si no vsar de su derecho en lo que prudentemente discurrian, y
cumplir con sus consciencias, en lo que les pareció de la obligacion de
sus officios; sin pasarles, ni por la imaginacion, la menor culpa, y mucho
menos la grave de contumacia, que se requiere esencialmente para in-
currir en la Censura. Siendo pues esto assi, preguntase aora: que
fundamento han dado el General, y su Abogado para que, contra su
credito, y fama espiritual se presuma lo contrario? Lo que el Abogado
de el General puede afirmar es, que en el caso presente no le acusa su
consciencia de culpa alguna, y que en ella halla ser la publicacion de la
Censura nulla, e injusta por defecto de causa. Y assi lo ha publicado por
evitar el escandalo, siguiendo la authoridad de el gran Juris Consulto
Ganonigo Doctoral D. Juan Gutierrez en el Lib. 1. de sus questio-
nes Canonicas Cap. 4. num. 42. *ibi: in publico verò eam servare debet, quo usque scandalum rationabiliter sedare verit. unde si quis publice excom-
municetur, es nulliter denunciatur, ex adverso publicet, ipse sufficientem cau-*

§. 21.

san nullitatis ad evitandum scandalum: quo facto, si aliquis tunc scandalizetur, non erit scandalum pusillorum, sed Phariseorum, ut colligitur ex prefatis Authoribus.

§. 22.

(8.)

In Panegir. ad
Imper. Theod.

(9.)

In Orat. pro
Milon.

(10.)

Declamar. 9.

(11.)

Epist. 97.

(12.)

Can. Sent. 51.
de la 11. q. 3.

(13.)

Can. In Cunctis
52. ead. Can. § 7.

(14.)

Can. Inter verba.
55. de la 11. q. 3.

No hay mayor, ni mas fuerte verdugo, que la mala conciencia; ni mejor, ni mas docto defensor, que la buena. Por esto dixo Pacato: (8) *Habet cures, habet nescio, quos mens scelerata carnifices, aut ipsa sibi carnis ex confectio est.* Y Ciceron: (9) *Magna est vis conscientie in vitam, que partem, ut nec timeant, qui nihil commisserint, et penam semper ante oculos versari putent, qui peccaverint.* Conscientia mille testes, dixo Quintiliano. (10) Seneca afirma: (11) *Bona conscientia prodire vult, et conspicit ipsa nequitia tenebras timet.* Pero que me canso en referir autoridades; saltaríame el tiempo, si nombrasse los Quintos Cursios, los Salustios, los Tulios, los Baldos, los Menochios, los Annos Robertos, y sobre todo, los Gregorios, los Geronimos, y Augustinos. - Bien conozco, que no podré aplicarme por mi indignidad las Santas doctrinas de los Santos; pues solo vn Augustino en el libro contra Secundino Manicheo (12) pudo decir: *Senti de Augustino quidquid libet; me sola in oculis Dei conscientia non accusat.* Vn Gran P. Gregorio (13) con su fervor, y fortaleza: *In cunctis, qua in hac vita adversa proveniunt, sola est (sicut nostis) Omnipotentis Dei districtio pensanda, atque ad cor semper proprium recurrendum; ut nullius nos ibi lingua impliceat, ubi conscientia non accusat. Quem enim conscientia defendit, et inter accusationes liber est.* Confieso ingenuamente hallarme indigno de los consuelos, que la Bondad Divina, por su infinita Misericordia, se ha dignado concederme en el cuydado presente, sin immutarme las voces, que el vulgo ha desparramado, de que avia de ser inexcusable recurrir a Roma por la Absolucion, con lo qual, y vn rotulo indefinido de Censura de la *Bulla in Cæna Domini*, reconocia se maculaba mi credito, y fama espiritual: y me servia de alivio la consideracion, de que es gran favor Divino padecer persecucion por la Justizia, teniendo presente lo que dezia San Gregorio: (14) *Que debet esse tristitia, si omnes accusent? Sola conscientia liberos nos esse demonstrat.*

§. 23.

Hasla aqui llegaba este Informe Jueves veinte, y siete de Febrero, con animo de añadir algunas cosas, pero no dilatarlo mucho: por que lo lato pocas vezes se escusa de la nota de molesto. Y me veo obligado a volver a coger la pluma este dia: por que en el me leyò el Notario el Auto de el Sr. Provisor, en que otorgandome la apelacion en ambos effectos, me mandò absolver; aunque con algunas circunstancias, que es preciso tratar en este Manifesto.

§. 24.

La primera es: aver concedido la absolucion *ad reincidentiam* por sesenta dias. - Supongo lo atentado del gravamen, por la previa apelacion

11
cion interpuesta en caso de no mandar absolver llanamente; pero advierto, que el termino de sesenta dias, mas, o menos, es el que se suele asignar en las Reales Provisiones Ordinarias de absoluciones, para absolver mientras en las Reales Audiencias se ven los procesos, para declarar la fuerza; pero el Juez *ad quem* no, me parece, puede restringir terminos para que el Juez *ad quem* determine, quien como Superior sabe el tiempo, que el Derecho Canonico señala para sus determinaciones: y asi es nuevo agravio hecho al apelante, comminarle atentadamente, manifestando animo de volver a rotular (sin respecto a la apelacion otorgada en ambos efectos) pasado el termino, que se le prescribe.

La segunda es, haver mandado, que la absolucion fuese en la Audiencia Arçobispal, la qual es en las casas, y Palacio Arçobispal, y aunque despues el Procurador de el Abogado por si discurrio prudentemente presentar escripto para que la Absolucion fuese en la casa del Abogado, y asi se hizo: no puede este omitir la representacion de la ley Real. 18, tit. 7. lib. 1 de la Novissima Recopilacion de Leyes de Indias, ibi: *y no los obliguen a yr personalmente a reci-virla de sus proprias personas, y en sus casas Episcopales, y Iglesias &c.* - Y como quiera que el Abogado es Ministro de la Real Audiencia, y debe observar las Leyes Reales tiene por cierto, que no debe con hecho contrario perjudicar Derecho de otros, ni dar motivo a que despues se alegase semejante exemplar: y asi huviera ocurrido a pedir las Reales Provisiones, que dicha ley ordena, si huviera sido necesario.

La tercera circunstancia es, que en el auto se dice aver el Abogado incurrido en la Censura a jure de la *Bulla in Cæna Domini*, y que el Sr. Provisor, aunque dize no puede absolver por ser reservada a la Santa Sede, da commissiõ para que le absuelvan al Abogado por sesenta dias *ad reincidentiam*; y otorga la apelacion en ambos efectos. - Y como quiera que no ay apelacion de mero executor, ni en lo executivo se admite en ambos efectos; resulta a favor de el Abogado nuevo motivo, y fundamento para la prosecucion de su justicia en el grado de apelacion, que otorgada en ambos efectos comprueba, no ser el Juez mero executor, no ser executiva la causa, y haver, por lo menos, intervenido exceso, que tacitamente se confiesa en lo mesmo, que se determina.

La quarta està inclusa en la proxime antecedente. No ignora el Abogado, que son reservadas a su Sanctidad las Censuras de la *Bulla in Cæna Domini*: tiene bastante noticia de el Breve de la Sanctidad de el Sr. Urbano VIII. de diez, y siete de Noviembre de el año de mill seiscientos, y veinte, y ocho: y tambien de la proposicion XII. que es vna de las condenadas por N. M. S. P. Alexandro VII. en veinte, y qua-

§. 25.

§. 26.

§. 27.

12
tro de Septiembre de mill seiscientos, y sesenta y cinco; pero todo esto, y lo que tantos Moralistas, y Juristas han escrito en esta materia, es cierto habla de los Regulares, que en virtud de sus privilegios, que decian no estar revocados, se persuadian a que podian absolver de semejantes Censuras. Mas, no obstante esto, quien avra, que niegue, que en virtud de la Bulla de la Sancta Cruzada, ay facultad de absolver de qualesquier Censuras, aunque sean de las contenidas en la *Bulla in Coena Domini*: pues esta es vna de sus especiales gracias.

§. 28.

Resulta de aqui el escandalo, que en esta Ciudad de Mexico ha causado la desparramada voz (contra el credito, honor, y fama de el Abogado) en orden a que estaba excomulgado, que ninguno le podia absolver, y que avia de ir a Roma por la absolucion: para esto tendrian mas motivo los hombres doctos, que ignorasen el hecho: (por que los que sabian la verdad hazian distincto dictamen) pues constando a todos, que el Sr. Provisor es Commisario de la Sancta Cruzada, no dudando, que el Abogado ha sacado Bulla, y oyendo muchos del mismo Juez semejante proposicion: pudieran persuadirse a que era el crimen de la heregia, exceptuado en la Bulla de la Sancta Cruzada. - Conadiubaba a esto el Rotulo que sin expresar capitulo determinado de la *Bulla in Coena Domini*, decia indeterminadamente estar incurso el Abogado en la Censura de la *Bulla in Coena Domini*: y asi en la gente vulgar, o de menos letras, viendo Rotulones puestos publicamente, firmados de el Sr. Commisario de Cruzada, tenian a la vista fundamento, por lo menos dudoso, para discurrir con libertad.

§. 29.

Y aunque se quitaron los rotulos Viernes veinte, y ocho de Febrero por la mañana, y la absolucion se havia dado Jueves veinte, y siete a las doze de el dia; todavia subsiste el agravio: pues el Sr. Provisor en su Auto, en que otorga la apelacion, persiste en que no puede absolver, y que la Censura es reservada a la Sancta Sede: y aunque, como va dicho, esto no se niega; pero, por no lastimar mas el credito de el Abogado, fuera mas decente, que el Pueblo fuese enseñado de la verdad: y mas quando, por la Misericordia de Dios, se halla el Abogado en su fuero interior libre de culpa, que merezca Censura: y en quanto al exterior litiga, y litigara que la declaracion fue nulla, e injusta, y para ello usa de el justo recurso de la apelacion.

§. 30.

(15.)

Valenz. Consil.

120, n. 25.

(16.)

Mascard. de Probat. conclus. 815. n.

26. & 31.

Declaran los actos subseguentes la voluntad precedente: (15) y tubieron siempre correlacion los primeros con los posteriores, y mas con la immediacion de el tiempo: (16) siendo todo esto muy verisimil, por no incurrir en la nota de inconsequente. Determinose el grado de fuerza a favor de el General en diez de Febrero de este presente año de

sete-

setecientos ; y diez : despachose la Real Provision primera à los once de el mesmo , y respondió el dia siguiente el Sr . Provisor diciendo : (entre otras cosas) *que la Real Audiencia estaba incurfa en la Censura de la Bulla in Cœna Domini* , y era correlativo se persuadiesse tambien lo estubiera la parte , y Abogado que obtubieron . Despachose la segunda el dia treze de el mesmo , notificose , y obedeciose a catorze ; pero la entrega efectiva de los autos de el Ordinario al General no fue hasta el Jueves veinte de dicho mes de Febrero : y en el medio tiempo , à los diez , y ocho por la mañana se vieron los rotulos en las Iglesias .

Estas circunstancias de tiempo , comprueban haverse cogido por pretexto el preinserto escripto para declarar al Abogado por incurso en la Censura , por haver intentado , y obtenido el grado de fuerza , cuyo recurso parece se pretende persuadir al Pueblo , carecer de fundamento de justicia , ser error , y culpa grave digna de la Censura de la *Bulla in Cœna Domini* . No es nueva esta pretension ; pero es muy antiguo el remedio , y resolucion , que a ella se diò , y fuera ozioso fundar lo justo de este recurso , quando tantos , y tan doctos Varones lo tienen fundamentado con lugares de la Sagrada Escripura , decisiones Canonicas , y de Rota . Y bastaba la Bulla de la Santidad de el Sr. Martino V. (17) que trae el Author de el margen , con varios lugares en la Glosa 18 . desde el numero 147 . hasta el 150 . inclusive : y por parecerme muy proprio de el caso presente , he resuelto poner en este manifesto à la letra el Capitulo 36 . de Cortes , de las que se celebraron el año de mill quinientos , y ochenta , y ocho , y se publicaron el de quinientos , y noventa , y tres , que tambien trasladò dicho Author en el lugar citado desde el numero 151 . hasta el 158 . y aunque de dicho capitulo se formò la Ley 80 . tit . 5 . lib 2 . de la Recopilacion de Castilla , parece convendra , y darà mas luz la integra : por que haviendo cerca de cien años , que el Author escrivio , parece se dà motivo à discurrir se solicita volver à inculcar loque ha tiempo de mas de ciento , y treinta años , que se resolvió . Dice asì el Cap. de Cortes , y la determinacion Real .

§. 31.

(17.)
Apud Cevall.
de cognit. per vi-
am violent. in præ-
mio c. 10. n. 36.

Perteneciendo à Vuestra Magestad , como à Rey , y Sr . natural de estos Reynos , por derecho , y costumbre immemorial , quitar , y alzar las fuerzas , que hazen los Juezes Ecclesiasticos , en las causas en que conocen , y ha viendo siem- pre usado de este remedio , por los que han padecido las dichas fuerzas , despachan dose para este effeeto en el Consejo , y Chanzillerias las Provisiones necesarias : de poco tiempo à esta parte , los Nunzios de su Santidad hazen diligencias extraordinarias con el Estado Ecclesiastico , para que no usen de este remedio , haciendo publicar en los Pulpitos , y otras partes , que los que usan de el incurren en las Censuras de el Capitulo 16 de la Bulla in Cœna Domini . Y à pedimen-

§. 32.

Capitulo de
Cortes.

to de el Fiscal de la Camara Apostolica se traen de Roma monitorios, para que parezcan alla personalmente los que han usado de este remedio, y los condenan por ello en muchas penas: y de temor de esto, aunque se ven oprimidos de los Juezes Ecclesiasticos, no se atreven à usar de el dicho remedio. Y por que lo suso dicho es mucho perjuicio de la authoridad, y preeminencia de la corona de estos Reynos, y el remedio de la fuerza es el mas importante, y necesario, que pae de haver, para el bien, y quietud, y buengo-vierno de ellos, sin el qual toda la Republica se turbaria, y se seguirian grandes escandalos, è inconvenientes. Suplicamos à V. M. no dè lugar en manera alguna, à que esto pase adelante, y lo mande proveer, y remediar de suerte, que cese el dicho impedimento, y que libremente puedan todos aiudarse del dicho remedio, como siempre se ha hecho en los tiempos de los Señores Reyes de gloriosa memoria antecesores de V. Magestad.

Decreto.

Aesto vos respondimos, que mandamos à nuestro Consejo, Chanzillerias, y Audiencias, tengan gran tuidado de guardar justicia à las partes, que acudieren por via de fuerza, conforme à derecho, y costumbre immemorial, y Leyes, y prematicas de estos Reynos, y conforme à ellas castiguen à los que contravinieren.

§. 33.

No me toca (ni fuera licito) traer comprobacion alguna para la justificacion de el Auto de fuerza de la Real Audiencia, porque sabiendo la authoridad de el Tribunal, la de la cosa juzgada, y lo mucho que los authores han escripto en esta materia, bastariame el decir: *sic invenio Senatum Censuisse.* (18) Pero no puede dexarse de lamentar

(18.)
Leg. Filius eman-
cipatus. 14. in prin.
ff. ad leg. Cornel.
de falsis.

ver practicado lo que refiere la Extravagante 1. de Privileg. en las comunes, por lo que tan inmediato al auto de fuerza se ha experimentado, rotulando al Abogado de la causa por haver obtenido; y dadose con esta demonstracion motivo à la variedad de voces, y contrariedad de pareceres, que han causado maior inquietud: *Sanè* (dixo la Santidad de Benedicto XI.) *pro ea, quam intendebat quiete turbatio nata est, pro concordia sunt suborta dissidia, & pullulata inquietudines pro tranquillitate noscuntur: sic que dum ansam solvisse se credidit, nodum ligasse videtur, & septem, uno hydrae amputato Capite, suscitasse.*

§. 34.

El castigo con que se commina en el citado Decreto Real à los contraventores, parece se dexa entender ser en quanto à los Ecclesiasticos la pena de las temporalidades: y porque esta les parecerà à algunos, que ignoran sus fundamentos, ser injusta, y en contra de la inmunidad Ecclesiastica; no omito, aunque de passo insinuar la authoridad de el gran P. de la Iglesia S. Augustin trasladada en el Canon *Quo jure* de la distincion 8. en que con evidencia se manifiesta la justificacion, con que à los Ecclesiasticos se les priva de los bienes temporales, por la

inobediencia terraz à sus Reyes naturales, à quienes deben por derecho Divino respetar. Lito solo sirva para lo que conduze à la defensa de el Abogado, que defendió, y obtuvo el grado de fuerza, à cuya vista ha experimentado la mortificacion que ha llevado en paciencia, y solicita por la apelacion el remedio.

Pero como quiera que incurren en la nota de cruel consigo en materia grave, el que confiado de su consciencia, menosprecia su fama, como dixo S. Augustin en el Canon *Nolo* de la 12. question 1. se ha visto precisado el Abogado à todas las diligencias necesarias para la restauracion de su credito. - Difiniese la Fama: *Communis, & clamorosa insinuatō insurgens apud totam, vel maiorem partem populi, ex certo auctore proveniens*. Digna es de atender su vltima clausula, por que si se tuviera el cuidado de inquirir el author cierto de la fama, que se suele divulgar, quiza se descubriera aver tenido origen de vn capital enemigo, que sin atender a la gravedad de el delicto huviesse desparramado la voz conforme à su mortal odio. No dudo que alguno de los muchos, que han calificado por buenas las operaciones de los que con contumaz inobediencia, sin reparar en escandalos, han negado la que deben à su General, avrà sido el que publique contra el Abogado, que ha defendido la causa, quanto su passion le huviere dictado; y quiza avrà avido algunos, que con muy poca noticia, ò ninguna de la materia de Censuras avran disputado largamente el caso.

Lo que el Abogado puede asegurar es: que confesando, como confiesa, su insuficiencia, y sin que se entienda elacion (que tal no permitia Dios) ha tiempo de treinta, y ocho años, ò algomas, que cursando la facultad de Sagrada Theologia, le leiò su Maestro doctissimamente la materia de *Censuris*, y que desde entonces hasta aora, no la ha dejado de la mano en el estudio; antes bien ha tenido muchas ocasiones de practicarla, principalmente en la Ciudad de Guadalaxara, donde estubo casi nueve años, y en repetidos casos, que se ofrecieron, siendo dignissimo Obispo de aquella Ciudad el Illustris. y Reverendis. Sr. D. D. Juan de Santiago de Leon Garavito, hombre doctissimo, de exemplarissima vida, acerrimo defensor de la jurisdiccion Ecclesiastica, sin consentir se le impidiese en lo minimo; en muchissimos negocios donde le fue preciso à tan Venerable, y Santo Prelado poner rotulados à muchissimos Ministros Superiores, è inferiores; haviendo sido el Abogado el presente en muchissimas causas, con intervencion en los mas de los negocios, de que dicho Illustris. Prelado muchissimas veces diò quenta en el Real, y Supremo Consejo de las Indias; sin embargo de todo esto, por la Bondad Divina, jamas se vio, que el presente Abogado estuviese,

§. 35.

§. 36.

ni vna vez rotulado, ni que vna Real Cedula le tomase en vóca. Y con todo esto, confiesa el Abogado, que ignora muchísimo de la materia de *Censuris*, y vive con el consuelo solamente de que por excusar el pecado de omisión, y de ignorancia vincible, ha' hecho, haze, y hará, quanto estubiere de su parte en la continua tarea de el estudio para saberla.

No es sin fundamento la digresion propuesta: por que conforme à derecho (19) las operaciones laudables, en menores años executadas, inducen por lo menos presumpcion favorable en los maiores: y el

§. 37.

(19.)

Cap. Cum in iu-
ventute. 15. extra
de presump.

(20.)

Barb. de Potest.
Episc. alleg. 46.
§. 3 & 4. & seqq.

Sr. Barbosa sobre el texto de el margen faca, como por consecuencia à favor de los que se han aplicado à las letras en el numero 4. *ergo scientes presumuntur à vitijs abstinere*. Y citandose a si mesmo dize: (20) *quem ad modum scientia est Mater virtutum*. C. *Presentium* 1. *quæst.* 1. Menoch. de *Presumption*. lib. 6. *quæst.* 91. numero 20. ita: *ignorantia est Mater omnium errorum*. Can. *Ignorantia*. - Can. *Si in Laicis* 38. *distict.* - Cap. *Nisi cum pridem*. §. *Pro defectu*, de *Renuntiatione*. Y en los terminos propios de Censuras en el tantas vezes citado Capit. *Sacro approbante*. 48. de *Sentent. extom.* se ve, que para excusarse el Juez de la pena, que le corresponde por haver impuesto la pena de excommunication sin la debida justificacion, le sirve de mucho para disculpa de su error la opinion laudable, que tubiere, ibi: *ni si forsitam erraverit ex causa probabili, maxime si laudabilis opinionis existat*.

§. 38.

(21.)

Can. Nolo. 12.

q. 1.

(22.)

Epist. 1. ad Choro-
rinth. c. 9.

(23.)

Proverb. c. 22.
ver. 1.

Por esto se han esmerado tantos en conservar su fama, comparandola con la vida, y aun anteponiendola à ella muchísimos Varones Illustres, por que incurre en la nota de cruel, el que menosprecia su fama.

(21) Sin que lo referido desdiga de lo Christiano, pues vn S. Pablo decia: (22) *expedit mihi magis mori, quam ut gloriam meam, quis evacuet*. Y el Sabio: (23.) *Melius est nomen bonum, quam divitiæ multæ: super argentum, & aurum gratia bona*. Y en sentir de los Emperadores Diocleciano, y Maximiano, maior perdida es la de el honor, y mas grave, que la de la vista de los ojos, segun la Ley *Infamia* 8. *Cod. de Decurionib.* lib. 10. Pudiera à este assumpto referir muchas erudiciones Divinas, y humanas, y las omito por no dilatarme, y porque las han ilustrado todos quantos han tratado de la importancia de la fama, y buena opinion, que tanto debe apreciarse.

§. 39.

Con este motivo, no puedo omitir cuidar de mi credito lastimado en la Censura divulgada con tantas especialidades, y circunstancias invistadas; por que aunque no ignoro la practica, que refiere el Doctor Don Juan Gutierrez sobre la fixacion de Rotulos, que se tiene en España, haziendose en la Parrochia, y otras partes publicas, parece, que conmigo se quiso observar parte de el estilo en las Censuras que de

la

17
la Curia Romana vienen à España, que el citado Author llama letrones, porque estos verdaderamente lo fueron, por tan crecidos, que pudiesen llamar la curiosidad à los que entrasen en la Iglesia para que les causase mas grande novedad. --- En tiempo de diez, y seis años, que ha que asisto en esta Ciudad de Mexico, he visto muchísimos rotulos de excomulgados en la Santa Iglesia Cathedral, con la letra vsual moderada, y algunos aun existen, y entre ellos el de la declaracion de incurso en la Censura de el Canon, *si quis suadente Diabolo*, de vn Barbero, que matò à vn Clerigo de ordenes menores; pero ni este, ni los otros han sido es-tilo fixarse en las otras Iglesias, y mucho menos con crecidos letrones: y como consta de el testimonio presentado ante el Sr. Delegado, me rotularon en la Cathedral, en las Capuchinas, en los Bethlemitas, y en la Casa Professa. Algunos motivos avria para que fuese en estas Iglesias, y no en otras, y por lo menos, en quanto al Rotulo de los Bethlemitas, se ofrezce el reparo de aver sido el obedecimiento de la segunda Real Provision, despachada à favor de el General el dia catorze de Febrero, y el dia diez, y siete declaradose por el Sr. Provisor aver yo incurrido, y el inmediato siguiente diez, y ocho averse fixado el Rotulo, cuya circunstancia pudiera aver sido motivo de revelion à los Religiosos inobedientes, si no huviera permitido la Magestad Divina, que con la noticia de el segundo despacho, avian los principales Caveza hecho fuga el dia diez, y seis Apostatas de su Religion. Y segun el Cap. 2. de *novi operis nuntiatione*, con otros, que cita el Sr. Solorzano: (24.) *Scandali vitandi ratione plura excusanda esse, quae alioqui legitime fierent, multis exemplis, & argumentis probatur.* Y citando varios textos, pone, y es de el caso la Glosa vltima de el Canon *Si quis ordinatus* de la distincion 92.

(25.)
De Indiar. iure.
lib. 2. cap. 17. n.
63.

§. 40.

Y si esto así deve hazerse en caso de causa legitima para la Censura, con mayor razon parece se debia con prudencia evitar el escandalo en el caso presente, donde sobre los fundamentos de el Abogado, no debia desatenderse la authoridad de vna Real Audiencia, cuyo grado de fuerza poco antes se avia sindicado por el Sr. Provisor, y pocos dias antes de la declaracion se avia obedezido la segunda, con la expresion de ser por conservar la paz, à lo qual repugnaba el mesmo hecho de declarar por incurso à el Abogado, y rotularle tan inmediatamente dandose motivo, à que el vulgo se persuada ser vna Real Audiencia injusta en sus determinaciones, ser los grados de fuerza opuestos à los Sagrados Canones, y que nuestros Catholicos Reyes, y Señores faltan en materia tan grave, en lo que tanto se han esmerado: sin que pueda excusarse el motivo de escandalo con la pretextada obediencia al auto de fuerza ni con lo que di-

cho Sr. Provisor en su primera respuesta insinua, afirmando por vna parte justo el recurso de la fuerza, y negandolo por otra, por querer atribuirse à si la facultad de declarar si los autos iban, ò no en estado, la qual pertenece à la Real Audiencia, que quando no le tiene el processo, provee, con su gran justificazion, que no tiene grado, ò que no viene en estado. Este dictamen, parece, avia hecho el Sr. Provisor, y que la fuerza avia de ser solamente sobre si debia, ò no otorgar la apelacion, que el General interpusiesse para la Santa Sede, sobre la declaracion, que hiziessse cerca de ser, ò no legitimo Prelado.

§. 41.

(25)
Leg. Filius. 15. ff.
de condit. inst.

Desuerte que (no proviniendose de contrario, que la fuerza sobre otorgar, ò no otorgar es quando ay jurisdiccion en el Ecclesiastico; y que en el caso presente, no era esta, sino sobre conozer, y proceder) aviendose determinado en la Real Audiencia, y aviendo sindicado lo resuelto, en la primera respuesta, y obedecidose aparentemente en la segunda, parece, que para manifestar continuacion en el dictamen primero, se prozessò, y resolviò rotular à el Abogado para declarar, que perseveraba el juicio, que estava hecho. -- De las determinaciones de los Juezes tan superiores, como los de la Real Audiencia parece hablaba Papiniano, quando dixo: (25.) *Et ut generaliter dixerim, quæ contrabonos mores sunt, nec facere nos posse credendum est.* Y de el comun recurso de

(26)
Cap. 38. advers.
haeres.

fuerzas, observado de immemorial tiempo en los Reynos de España, mandado practicar por las leyes, comprobado por decissions de Rota, autorizado de Bullas Pontificias, y vniformemente defendido por los Doctores, parece hablaba Tertuliano, quando dixo con su acostumbra- do laconismo: (26.) *Quod apud omnes unum invenitur, non est erratum, sed ratum.*

§. 42.

Ultimamente: no solo se ha procurado macular el credito de el Abogado con el hecho, sino con el descuido, y omision; pues havien- dole absuelto Jueves à las doze de el dia, de la Censura, en que se di ze ha- ver incurrido, (aunque en su consciencia, como tiene dicho, y repite, no halla causa, ni culpa) parece, no se tubo el debido cuidado en quitar los rotulos luego à el punto: pues el de la Cathedral, y el de la Professa sabe ciertamente, que el Viernes siguiente hasta despues de las ocho, no se quitaron. -- Pudiera aver acaezido, que el Abogado desseo de oir Misa, con algun fervor, en agradecimiento à los beneficios Divinos, huviesse ido à las siete de la mañana à la Casa Professa à oir Misa, y Co- mulgar, y experimentaria la nota de que se le expeliesse delàte de mucho concurso, que se escandalizaria viendo vn Rotulon publico, y presumi- rian, que el Abogado en menosprecio de la Censura Ecclesiastica pu- blicamente queria participar de los Santos Sacramentos. Esto pudo su- ceder

ceder: descuido sería, pero muy pernicioso, y si hubiera sucedido tendrían nuevo motivo los emulos parciales de los Religiosos revelados, para nueva complacencia; pues algunos llevados de su pasión, y por salir con su errado dictamen, por continuar su odio con la venganza, ya que no en la Real Audiencia, ni en el General, por lo menos en su Abogado, avrán tenido el gozo de ver alguna comprobacion de su apasionado parecer, y serán de aquellos, que dixo el Sabio: (27.) *Qui latantur, cum male fecerint; & exultant in rebus pessimis.* (27)
Proverb. Cap. 26
vers. 14.

No parezca impropriedad en el estilo, ni oponerse à la Rhetorica, tratar otras cosas despues de el §. q̄ comenzo, *Ultimamente*; por que en este estado se hallaba el traslado de el informe, quando el dia Domingo nueve de Marzo se le traxo al Abogado el testimonio de los autos para proseguir la apelacion otorgada. Y porque no parezca, que el modesto silencio puede ser argumēto de confessar lo que se le indica, è injuria: es preciso representar à la gran justificacion de el Sr. Delegado, que (segun manifiesta el proceso, y reservas de el Promotor en sus escriptos, y de el Sr. Juez *à quo* en sus autos) no parece se pretende otra cosa, que dexar puertas abiertas, para que no tengan fin los litigios. A cuyo proposito es muy de el caso el *Cap. 1. de Appel. in 6. Cordi nobis est lites minuere, & à laboribus relevare subiectos*. Cuyas palabras producen la reverente suplica, para que el Sr. Delegado se digne de dar la providencia, que convenga.

El testimonio de autos se reduce en substancia, à vna sindicacion de el Auto de fuerza de la Real Audiencia, y à vna Censura de las palabras de el escripto de fuerza, y no menos las de el alegato, que de palabra hizo en estrados el Abogado de el General, quando se hizo relacion de los autos de el Ecclesiastico. - Y por lo que mira à lo primero, no necesita la autoridad de la Real Audiencia para su defensa, de el tosco language, y cortas letras de el Abogado, quien solamente por dar alguna razon de los fundamentos, que le asistieron, pone en la justa consideracion de el Sr. Juez Delegado, que el mesmo escripto de fuerza, que va inserto en el testimonio de autos, para el seguimiento de la apelacion, manifiesta lo justo de el recurso: aunque parece se juzga causa bastante para incursion de Censura el otro pedimento, que refiere, sobre cumplimiento de la Ley Real 75. tit. 14. lib. 1. de la Novísima Recopilacion de Leyes de Indias, por lo que se enuncia de despojo, el qual se juzga de contrario culpa gravissima, y recurso à Tribunal Secular sobre causa merè Ecclesiastica.

Pero sobre la regalía de conocer los Principes Seculares de violentos despojos entre Ecclesiasticos, escrivio tratado especial el Sr. D. Don

§. 43.

§. 44.

§. 45.

(28.)
Frass. de Reg. Pa-
rrn cap. 41. n. 45.
2/9. ad 49.

(29.)
Can. Negro Epif-
coporum. 41. de la
21. quesi. 3.

Don Diego Ximénez Lobatoñ, citado de el Author de el margen, (28.) refiriendo mas de noventa Doctores, que figuen la afirmativa, y solos catorze por la negativa: y de aquella refiere su practica. Y por lo que toca à la defensa de el Abogado de el General, no ay duda, sino que, en sentir de los mas escrupulosos Moralistas, se escusa de culpa el que sigue opinion probable, y con mayor razon de la incursion en Censura, para lo qual se requiere formal culpa grave de contumacia: (29.) sin que pueda ser motivo de considerar delicto en el Abogado, aver declarado la Real Audiencia no tocarle la restitution de despojo: asi por que es cosa distincta conocimiento de despojo, y restitution de despojo; como por que pudo la Real Audiencia tener por entonces la opinion de los menos por mas segura, que la de los mas por no necessaria: pero con la novedad de la comminacion de Censura hecha por el Ordinario al Prelado Regular, y teniendo à la vista el escandalo imminente, pudiera persuadirse, ser obligacion de justicia seguir el parecer, y practica de tantos, y tan graves Autores a favor de la Regalia. Si no es ya, que lea no tocar la restitution efectiva à la Real Audiencia, por ser hecho, que incumbe à la potestad Guvernativa, aunque el conocimiento sobre dichos despojos sea proprio de las Reales Audiencias.

§. 46.

En la acusacion de el Promotor parece se estraña en el escripto de fuerza la providencia pedida sobre que no se innovase; pero no es cosa nueva, pues en los autos de fuerza sobre conocer, y proceder, por el mesmo caso de declararse hazerla el Ecclesiastico, se convence no deber innovar: y en los recursos sobre otorgar, ò no la apelacion, es comun la clausula: *otorgue, reponga, y no innova*: y aunque esta ultima palabra alguna vez no se expresse, es evidente, que à la clausula regular en que es declarada la fuerza en no otorgar, se añade, que el Ecclesiastico reponga lo autuado despues de la apelacion, y en el medio tiempo, en q̄ pudo apelarse. Todo lo qual manifiesta la naturaleza de lo atentado, nullo por derecho, à que es conseqüente no deberse innovar: y que qualquiera cosa, que se obrasse se comprehenderia en la clausula de lo atentado, que debe reponerse. Y en vno, y otro caso, no ay fundamento para persuadirse, que se de causa para la Censura: si no es que se quiere insistir con tenazidad en el punto, de que se incurre por intentar grados de fuerza.

§. 47.

Sindicanse tambien à el Abogado por el Promotor, las palabras de el escripto de fuerza, por decirse en el, que se presenta en *grado de fuerza*; y no por *recurso de fuerza*. De vna, y otra suerte se hallarán en el escripto las palabras: y es de ponderar, que materias tan graves, se quieran reducir à questiones de nombre, queriendo glossar el grado

do de fuerza, por grado de apelacion (que tal no se ha imaginado) y en los autos de fuerza se hallarà muchas vezes la clausula de que, *vinieron en grado de fuerza, por via de fuerza, ò por recurso de fuerza*, que todos son sinonimos, dirigidos al fin de el conocimiento extrajudicial tuitivo. Y no es mucho lo referido, quando el Promotor Fiscal en su acusacion (aun honrrando à el Abogado con el titulo de Docto, y experimentado) le glosa el alegato de estrados por desatentado en sus voces, lo qual no huviera permitido el Christiano zelo de los Señores Ministros Togados, que sin duda le hubieran reprehendido, y castigado; y à dichos Señores, y à todo el Reyno consta el modesto estilo, conq̃ con veneracion, y respecto se ha portado siempre, atendiendo à las obligaciones de su persona, y officio, y solicitando quantos medios de paz ha alcanzado su prudencia, para escusar inquietudes, sin llevarse de humanos superiores respectos, como de contrario se presume; pues havien dose notificado la segunda Real Provision à catorce de Febrero, y viendo la demora tan grande en la remision de los autos al Prelado Regular, hasta veinte de el mismo, omitio prudente recurrir à pedir la tercera: y el tiempo manifestó que la dilacion fue para que antes de la execucion de el Auto de fuerza se fixasen los rotulos, siendo solamente el Abogado el rotulado, quando se afirmaba estar incursos la Real Audiencia, la Parte, el Procurador, y otros, y quando la Bulla de la Cœna no haze excepcion de personas: y por no dexar cosa sin notar, parece se ha mostrado como sentimiento, dandose à entender nueva culpa de la representacion, que por escripto se hizo à la Real Audiencia en orden à que el Notario lego fuesse à el officio por los autos, para que tuviesse effecto la remision, que el Sr. Provisor avia de hazer de ellos à el Prelado Regular.

Gran comprobacion de todo lo referido en este Manifiesto, es el proprio hecho de el mismo Sr. Provisor Doct. D. Antonio de Villa señor, practicado por el mes de Febrero de el año proximo pasado de setecientos, y nueve, con ocasion de decir que el Venerable Dean, y Cabildo Sede Vacante de esta Metropolitana le perturbaba en la posesion de su Provisorato, queriendole restringir las facultades: sobre lo qual ocurriò ante el Exc^{mo}. Sr. Virrey, de esta Nueva España, quien con voto consultivo de el Real Acuerdo se sirviò mandar despachar la primera Real Provision en veinte, y vno de Febrero de dicho año de mill setecientos, y nueve, con insercion de la Ley Real 10. tit. 11. lib. 1. de la Novissima de Indias, conformandose con el parecer de el Real Acuerdo de diez, y ocho de el mismo mes de Febrero que fue, podia denegarse el recurso, que el Sr. Provisor intentaba, y que vsase de los legitimos, y permitidos por derecho: y por lo que conducia à la paz, y

§. 48.

quietud se observase la citada Ley Real. - Notificada la Provision à el Venerable Dean y Cabildo, respondió lo haria por escripto. Y por el que en el Real Acuerdo se presentó en cinco de Marzo de dicho año, con fecha de quatro de el mesmo, se alegaron varias cosas, siendo vna de ellas afirmar el Venerable Dean, y Cabildo, que el Sr. Provisor por el recurso, y lo que alegaria contra su Cabildo, y especialmente contra algunos Prebendados que nominaba, avia incurrido en la Censura de la *Bulla in Cana Domini*. Y con noticia, que dicho Sr. Provisor tendria de lo referido, parece quiso dar justificacion de sus procedimientos, con vn Informe en derecho, con fecha de quatro de Marzo, presentado el dia cinco ante el Exmo. Sr. Virrey de esta Nueva España.

§. 49.

La prueba de todo lo referido avia de ser el informe citado, à la letra de el Sr. Provisor Doct. Don Antonio de Villaseñor: para lo qual solicitè ante el Sr. Delegado se me mãdase hazer la diligencia en el Superior Gobierno; haviendose me entregado el escripto original de el Sr. Juez *ad quem*, parece de el testimonio, que en estos autos por mi parte se ha presentado, que haviendo remitido por voto consultivo su Ex^a. mi pretension à el Real Acuerdo, por el de siete de Abril de el corriente año, fue de parecer podria su Ex^a. mandarme ocurriese à vsar de mi derecho ante el Sr. Juez Ecclesiastico de la Ciudad de la Puebla, donde està pendiente el litigio que sigo, denegandome el testimonio. Y haviendose conformado su Ex^a. con dicho parecer, me fue preciso pedir testimonio de la denegacion, que se me mandò, y dio en virtud de otro voto consultivo con insercion de mi escripto primero, y determinacion; con lo qual consta no haver estado de mi parte la exhibicion de el informe à la letra, ofrecido en el escripto de expresion de agravios.

§. 50.

Por la mesma denegacion consta estar probado lo que en este particular tengo alegado. - Es de el caso el Cap. *Interposita*. 70. de *Appell.* donde la Santidad de el Sr. Gregorio IX. asentado que la apelacion debe interponerse con probable causa, resuelve, que no basta à el apelante probarla, si no justifica ser verdadera: pero concluye en el ingreso de este texto con la limitacion siguiente: *Nisi hoc se offerens probaturum, non fuisset ad missus*: Lo qual exorna la Glossa de el texto, y los Autores que sobre el escriven: *Quia per inde habetur, ac si causa allegata, quam volo probare, esset vera, & me repelleret*. Y Mascardo, (30.) tratando de

(30.)
Conclus. 1281.
n. 16.

la regla comun sobre que el impedimento se debe probar por el que le alega, dize: *Vbi cumque impedimentum processit à iudice, tunc enim non opus est, quod super eo fides exhibeatur*. Lo qual declara al numero 20. deberse entender respecto de el mesmo Juez que niega la prueba, confesando el impedimento; pero no respecto de otro Juez, o de el mesmo quando

niega el impedimēto. Por esta razón, reconociendo que el Sr. Delegado no es el que me ha negado el testimonio, sino el Superior Gobierno; fue inexcusable el solicitar el testimonio de la denegacion, para que constase probado el impedimento, y con la especialidad de las circunstancias de prueba; por que si alguno temerariamente se persuadiere, que lo que llevo alegado en este particular, y succintamente recopilare en este Manifiesto, pueda discrepar en algo de el Informe en derecho citado de el Sr. Provisor; la vnica prueba que avrá para redarguir mi alegacion, será presentar el testimonio, que à mi se me ha denegado. - Pero, por lo que à mi toca, estoy cierto ser segun y como por mi se refiere, por averlo visto, y aver cogido, y encomendado à la memoria (y aun apuntado) muchos puntos de derecho, por la natural inclinacion que tengo à aprender de otros que mas saben, y solo confieso no poder referirlo con el elegante estilo que dicho Informe contiene.

En los autos, sobre que recayò el citado Informe, no ay duda, sino que concurren todas las circunstancias, que propuse en mi escripto inserto en el testimonio presentado de la denegacion. - La verdad en lo substancial se manifiesta de que en la respuesta fiscal, à quien se dio vista, se confiesa la verdad de haver dicho informe, y estar à las foxas que en ella cita: y la primera circunstancia es à la respuesta de la consulta de el Venerable Dean, y Cabildo Sede Vacante, hecha à el Real Acuerdo en orden à el informe extrajudicial con testimonios de comprobacion, que se presentaron para fundar no deber ser tan amplia la jurisdiccion de el Vicario General como se intentaba, y no aversele concedido (ni aun podersele conceder) con la amplitud que solicitaba; y que por el recurso en la forma, y con las circunstancias que el Sr. Provisor le deducia, y avia deducido en su primer escripto, estaba incurso en la Censura de la Bulla de la Cerna. De aqui resulta relevantísimo fundamēto de lo alegado en este escripto en los §§. 14. y 15. pues mal pudo incurrirse en Censura de la Bulla por hacerse demostracion de los autos fechos por el General, sobre que sus subditos le diessen la obediencia, y demostrado solo afín de su vista para la determinacion de la fuerza; quando fuera temeridad persuadirse aver incurrido tan Venerable, y docto Cabildo en Censura por aver presentado instrumentos, à fin solo de dar satisfaccion en lo extrajudicial para comprobacion de la verdad de su informe.

No es de menos consideracion la circunstancia, que refiero en mi referido escripto inserto en el citado testimonio de la denegaciõ. Remitida la pretension de el Sr. Provisor à el Real Acuerdo por voto consultivo, fue de parecer por el de diez, y ocho de Febrero de el año proximo pasado se podia denegar el recurso que dicho Sr. Provisor inten-

§. 51.

§. 52.

de seiscientos, y setenta deduxo, y obtubo el Sr. Mro. D. Juan Baptista de el Campo Caro, Provisor en la Ciudad de la Plata en los Reynos del Peru, sobre el despojo que se tratava causar en su jurisdiccion. - Y por vltimo, manifestando su animo, pondera lo ageno que estava deculpa para incursiõ de Censura; explica los motivos que tuvo para la narrativa de el hecho, segun el comun estilo de hazerle, asì para los grados de fuerza en las Reales Audiencias, como para informes en el Real y supremo Consejo de las Indias, aun para materias meramente espirituales, y otras vezes ante los Ex^{mos}. Sres. Virreyes por via de proteccion, haziendo relacion puntual de el hecho con sus circunstancias, sin minimo peligro de incursiõ en Censuras; las quales solo se incurren, quando el recurso es por via de apelacion, ò se vulnera, y turba la Ecclesiastica jurisdiccion con autos judiciales, ò otros hechos que conduzgan a juicios contenciosos.

Lo referido no ay duda que tuvo por justo el Sr. Provisor en si vn año antes, (sin dia mas ni menos) y asì resultan nuevos fundamentos de derecho à mi favor. - Sabida ley es la *Generaliter 13. C. de non numer. pec.* cuya decisiõ siguió el Cap. *Per tuas 10. de Probat. ibi: Cum nimis indignum sit (iuxta legitimas Sanctiones) ut quod sua quisque voce dilucidè protestatus est, in eundem casum proprio valeat testimonio infirmare*. Ninguno puede ir contra su proprio hecho, exclaman los textos de el margen: (31.) y el Canonico vltimo, aunque tiene algunas fallencias en su regla, fuera indecente se adaptasen; pues el hecho segundo debe ser conseqüente al primero, que se asienta justo, y sin repugnancia à las Leyes, fundandolo todo el Sr. D. Augustin Barbosa en la Collectanea de el texto, sobre la perseverancia, que debe aver en lo bueno. - Tambien es tribial disposiciõ de derecho la de el JurisConsulto Vlpiano, que dixo en la Ley 1. ff. *Quod quisque iur. Hoc edictum summam habet aequitatem: Et sine cuiusque indignatione iusta. Quis enim aspernabitur idem ius sibi dici, quod ipse alijs dixit, vel dici effecit?* Pero en el caso presente aun ay mayores fundamentos de justicia à favor de el Abogado, quien solo advierte las circunstancias concurrentes, y no menos la de el tiempo; pues vn año antes, parece le tuvo la Providencia Divina sus defensas prevenidas. - A diez de Febrero ocurrió el Sr. Provisor ante el Ex^{mo}. Sr. Virrey; y à diez de Febrero fue el Auto de fuerza de la Real Audiencia, à favor de el R^{mo}. P. General. - A diez, y ocho de Febrero fue el voto Consultivo de el Real Acuerdo, para despachar la primera Real Proviçion a favor de el Sr. Provisor; y à diez y ocho de Febrero rotularon à el Abogado. Por fines de Febrero, y principios de Marzo estava el Sr. Provisor estudiando el punto para

§. 55:

(31.)

Leg. Sicut. 5.
Cod. de act. &
oblig.

Leg. Quoties 11.
Cod. de iudei com-
mis.

Leg. Post mortem.

24. ff. de Adop.

Cap. Quod semel.

21. de Reg. iur.

in 6 & ibi. Barb.

Matthai 7. v. 12

Omnia ergo qua-

cunque vultis ut

fiant vobis ho-

mines, & vos fa-

cite illis.

fundar, que no estaba incurso en la Censura de la *Bulla in Cœna Domini*, como se le notaba por su Cabildo, y à el mismo tiempo ha estado el Abogado con el proprio estudio, en los mismos libros, con los mismos Autores, haziendo este Manifiesto apologetico, para que el Sr. Delegado de la Ciudad de los Angeles se digne de declarar, no aver incurrido en la Bulla de la Cœna.

S. 56.

Concluyo este Apologetico Manifiesto con la protesta, y apostrophe de el Sr. Zevallos en la 1.ª parte de *Cognitione per viam violentie. Gloss. 18. n. 166. cum seqq.* que se tenga aqui por repetido para el Sr. Delegado de su Santidad de la Ciudad de los Angeles, que (con las vezes de la Santa Sede, quien representa) espera el suplicante atenderà à su justicia, para que recupere su fama, procurada macular en la Ciudad de Mexico, con la acelerada demostracion de el Rotulo, sin oirle, ni atenderse à las circunstancias de el tiempo, que tanto deben mirarse, como funda el Sr. Solorzano. (32,) refiriendo el distico de Ovidio:

(32.)
Embl. 42. n. 29.

Iudicis officium est, ut res ita tempora rerum

Quarere: quasito tempore, tutus eris.

Acabado de declarar el grado de fuerza, estando tan reciente la respuesta contra la determinacion de vna Real Audiencia, parece impelia el tiempo à escusar demonstraciones tan publicas, que motivasen à escandalo: pues (aun en caso negado de culpa digna de Censura) debiera evitarse el motivo de voces populares; porq̃ como decia Casiodoro (33) tratando del homicidio (que solo quita la vida temporal, y con mayor razon puede adaptarse a la espada de la censura, que cõduce à la espiritual) *Homicidij Scelus legum invenimus autoritate refecari: sed quanto vehementior pœna est, tanto eius rei debet inquisitio plus haberi, ne amore vindictæ innocentes videantur vitæ pericula sustinere.* A cuyo proposito puso el Sr. Solorzano el Emblema 74. con la inscripcion *Cunetandum in pœnis*, y el siguiente: *Plus terrendum, quam torrendum.* Pudiera ser, que si el Sr. Juez à quo huviera oydome en justicia, citádome en forma, y atendido los fundamentos de este Manifiesto, huviesse reconocido, quan ageno estaba de culpa (y mucho mas de la de contumacia) para incurrir en Censura: y pues logro, cõ el recursõ intentado, la benignidad en el recto zelo del Sr. Delegado, que me concede su Audiencia, atendiendole como Juez, que representa à Dios, exclamo cõ el Propheta Rey: (34.) *Domine Deus meus, in te speravi, saluum me fac ex omnibus persequentibus me, & libera me.*

(33)
Lib. 5. Epist. 39.

(34.)
Psalm. 71. 1.

Mr. D. Joseph Saenz
de Escobar.

ES.

ESTANDO LOS AUTOS EN ESTADO PARA LA determinacion, ocurriò con escripto el Promotor Fiscal del Arçobispado de Mexico pidiendo se recogiesse este Manifiesto, o se le borrasen algunas palabras: sobre lo qual, y sobre el punto principal de la causa, el Sr. Lic. D. Hermenegildo Prieto Giraldo, Prior, Dignidad, y Canonigo de la Sta. Iglesia de Coria, Consultor de el Sto. Officio de la Inquisicion de esta Nueva España, Provisor, y Vicario General en este Obispado de la Puebla de los Angeles, Juez de Apelaciones, Delegado de su Santidad por su Breve Apostolico; proveyò vn Auto en 8 de Julio de este año de 710. cuya dccision es esta.

DIXO: que debia declarar, declaraba, y su merced declaró, no haver havido lugar el dicho Auto proveydo por el Sr. Metropolitano en el dicho dia diez y siete de Febrero de este año: por el qual declaró adicho Maest. D. Joseph Saenz de Escobar por incurso en dichas Censuras de la Bulla in Cœna Dni, y Capítulos quinze, y diez, y seis de ella, y como tal le mandò fixar, y rotular en la Tablilla de la Sta. Iglesia Cathedral, y demas partes, que conuiniesse. Y en quanto à lo pedido por dicho Doct. D. Andres Moreno Bala sobre la recoleccion de dicho Informe, ò que se borren las palabras, que tiene expresadas: en atencion à que parece haverse impreso con licencia de el Excelentissimo Sr. Duque de Alburquerque, Virrey, Governador, y Capitan General de esta Nueva España, con censura de el Doct. D. Carlos Bermudes Abogado de dicha Real Audiencia; mandaba, y su merced mandò, que el dicho Doct. D. Andres Moreno Bala ocurra con su pretension à donde toca. Y por este asì lo proveyò, mandò, y firmò; sin costas.

Lic. D. Hermenegildo Prieto
Giraldo.

Ante mi.

Joseph de Zetina,
Not. Pub.





